

EL DESEMPEÑO DE LOS DELFINES DE LOS ALCALDES SALIENTES EN LA ELECCIÓN MUNICIPAL DE 2012

Patricio Navia Lucero (patricio.navia@nyu.edu)

New York University/Universidad Diego Portales, Chile

Javier Soto Quezada (javier.sotoquezada@gmail.com)

Universidad Diego Portales, Chile

Los estudios de las élites políticas a menudo olvidan los procesos de renovación de liderazgos de autoridades locales. Si bien los análisis de las burocracias nacionales en altos cargos de gobierno iluminan nuestra comprensión sobre las lógicas de reproducción de las élites, las dinámicas de reproducción a nivel local complementan la diversidad en formas y estilos de reproducción de esos liderazgos. En comunas donde los alcaldes en ejercicio no se postulan a la reelección y el candidato de su coalición milita en el mismo partido —personas que definimos como delfines políticos—, evaluamos los determinantes que explican el desempeño electoral del delfín y los efectos del legado del alcalde saliente sobre la votación del delfín de su partido. Utilizando las elecciones municipales en las 345 comunas de Chile en 2012, evaluamos el desempeño electoral de los 25 casos de delfines y analizamos en profundidad los casos de Concepción y Puente Alto, donde los delfines tuvieron resultados dispares. Mostramos que, en un contexto de voto voluntario, la carrera política previa del delfín y la capacidad del alcalde saliente de desarrollar vínculos clientelares explicarían el éxito de los delfines. Mientras que la fortaleza electoral previa del partido del delfín en las comunas no sería un factor determinante en su probabilidad de éxito.

Palabras clave: *élites, elecciones municipales, delfines, atributos políticos personales, clientelismo, Chile.*

THE ELECTORAL PERFORMANCE OF POLITICAL DAUPHINS IN THE 2012 MUNICIPAL ELECTIONS IN CHILE

Studies on political elites often ignore the process of leadership renewal at the local level. Though studies on national bureaucracies and high government positions enlighten our understanding of elite reproduction, the dynamics of local level elite reproduction show the breadth of forms and styles of leadership renewal. In municipalities where incumbent mayors do not seek re-election and the coalition candidates are from the same political party –persons that are known as political dauphins–, we can assess the determinants of the dauphins' electoral performance and the effect of the outgoing mayor on the vote for his/her dauphin. Using data from municipal elections in the 345 local governments in Chile in 2012, we assess the electoral performance of the 25 dauphins that ran for office. We also analyze in more detail the cases of Concepción and Puente Alto, two municipalities where dauphins had opposite electoral results. We show that, under voluntary voting, the dauphin's prior political career and the outgoing mayor's ability to build clientelistic relations explain the dauphin's performance. Past electoral support for the dauphin's political party in the municipalities is not a determinant factor in his/her probability of winning office.

Keywords: *elites, municipal elections, dauphins, clientelism, personal attributes, Chile.*

Introducción¹

Después de ser electo alcalde de Puente Alto en 2000 con el 45,3% de los votos, Manuel José Ossandón fue reelecto en 2004 con un 60,1% y en 2008 con un 70,1%. En 2012, cuando optó por no repostular para aspirar a un escaño en el Senado, Ossandón dejó como candidato al RN Germán Codina, quien ganó con el 54,4%. En Concepción, la alcaldesa UDI Jacqueline Van Rysselberghe, electa en 2000 y reelecta en 2004 y 2008, tampoco buscó la reelección en 2012. Su delfín, el UDI Emilio Armstrong (37%), fue derrotado en la elección por el DC Álvaro Ortiz (55%).

¿Qué factores inciden en la probabilidad de que, cuando el alcalde en ejercicio no se postula a la reelección y el candidato de su coalición es un militante del mismo partido, este delfín político sea electo? Utilizando el caso de las elecciones municipales en las 345 comunas de Chile en 2012, evaluamos el desempeño electoral de los 25 casos de

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto Fondecyt Regular #1140072 y también en el Proyecto COES (CONICYT/FONDAP/15130009).

delfines candidatos. Después de analizar los dos casos mencionados, mostramos que, en un contexto de voto voluntario, la carrera política previa del delfín, la capacidad del alcalde saliente de desarrollar vínculos clientelares y la dominancia del partido en la comuna correspondiente explican el éxito de los delfines ganadores.

El concepto delfín político proviene de la tradición francesa de llamar *Dauphin de France* a los herederos de la corona. El concepto ha sido ampliamente usado para identificar situaciones de sucesión política, de un líder que se retira –por límites a la reelección, postulaciones a otros cargos de mayor jerarquía, enfermedad o vejez. El uso del concepto delfín hace referencia a herederos que pretenden continuar el proyecto político iniciado por su antecesor, sin que necesariamente exista una relación familiar entre ambos.

Dada la dificultad que supone identificar casos donde la autoridad saliente escoja a su sucesor, aquí definimos delfín como el candidato del mismo partido del alcalde saliente. Ya que los partidos forman coaliciones en Chile, cuando el nuevo candidato es de un partido distinto al del alcalde saliente, descartamos la posibilidad de que esa persona sea delfín. Aunque hay evidencia anecdótica de que en algunos casos los alcaldes salientes promueven a candidatos que no son de su propio partido (e incluso a veces ni siquiera de su propia coalición), optamos por una regla de identificación objetiva para distinguir a los delfines. Por eso, ante la incapacidad de identificar todos los casos donde se produjeron esas situaciones, optamos por definir delfín como los candidatos que provienen del mismo partido del alcalde que se retira. Por cierto, en algunos casos, los delfines políticos tienen también relación familiar con el alcalde saliente.

Los estudios sobre élites políticas y procesos de renovación y remplazo de las élites a menudo se concentran en lo que ocurre en las altas esferas de gobierno, en particular en ministerios y otros cargos tecnocráticos del gobierno central. Aunque también hay estudios sobre la reproducción de las élites políticas en el congreso e incluso al interior de los partidos, la renovación de liderazgos a nivel comunal ha recibido mucho menos atención. Aquí, intentamos contribuir con un estudio que aborda la renovación de liderazgos y los procesos de reproducción de las élites políticas a nivel de gobiernos municipales.

En lo que sigue, después de analizar los determinantes del voto, discutimos las distintas variables que afectan el desempeño de los delfines. Identificamos tres hipótesis relacionadas con el apoyo electoral al partido en esa comuna, la trayectoria política del delfín y las redes clientelares del alcalde saliente. Con datos de los 25 casos de delfines que compitieron en 2012, evaluamos cuáles de estas variables explican mejor el desempeño de los delfines.

1. Determinantes del voto

Las distintas escuelas sobre los determinantes del voto se centran en cuestiones de largo, mediano y corto plazo. Las variables de largo y mediano plazo, como socialización política, predicen electorados más estables, aunque los distintos niveles de participación pudieran producir resultados diferentes entre elecciones. La socialización política explica la intención de voto a partir de la relación entre ciertos grupos y variables que apenas mutan, como posición de clase (Bartels, 1989). En consecuencia, con el tiempo se crearían fuertes vínculos entre los electores y los partidos. La socialización también se puede explicar a partir de un énfasis en las relaciones individuales. Las preferencias electorales serían adquiridas inicialmente por la familia, pero los procesos de socialización a mediano plazo podrían reforzarlas o debilitarlas (Bartels, 1989). Así, las personas no tendrían preferencias inquebrantables, sino que varían dependiendo del contexto.

Hay variables de corto plazo que también ayudan a entender la variabilidad en las preferencias electorales. Las aproximaciones de voto económico entienden al elector como un ser racional que premia o castiga al gobierno a partir de su percepción sobre el desempeño de la economía (Bartels, 1989).

Desde una lectura de variables de largo o mediano plazo, lo natural es que el delfín gane la elección en esa comuna, ya que presumiblemente el partido ahí es fuerte. Pero si pesan variables de mediano plazo, la forma en que el gobierno saliente se relaciona con el delfín afectaría el apoyo de un electorado inicialmente inclinado a votar por el candidato del partido en el poder. En caso de que primen variables de corto plazo, la suerte del delfín dependerá de la situación económica e incluso, como discutimos más abajo, de la fortaleza del voto personal que construyó el alcalde saliente, o que ha construido el propio delfín.

1.1. Voto personal

Dependiendo del tipo de sistema electoral, la construcción de un apoyo personal ayuda a ganar elecciones (Cain, et.al., 1982). Existen diferentes características que incentivan el voto personal, como el sistema político, el sistema electoral, la magnitud y área del distrito, la incumbencia del candidato, las ideologías y lealtades partidarias de los electores (Cain, et.al., 1982: 113). Sistemas con listas abiertas inducen a que los candidatos construyan bases de apoyo personales. En contraparte, sistemas con listas cerradas promueven la identificación con el partido (Carey y Shugart, 1995; Hallerberg y Marier, 2001). En sistemas parlamentarios, la cohesión del partido

es más importante que la reputación del candidato. En sistemas presidenciales, los candidatos y legisladores (cuando hay listas abiertas) actuarían como sustitutos de sus partidos (Bean, 1993).

La magnitud del distrito también influye en la existencia del voto personal. En distritos con baja magnitud es más fácil extender atributos personales y políticas clientelares (Lancaster, 1986). Aunque también es cierto que cuando aumenta la magnitud del distrito y hay listas abiertas, crece la importancia de establecer la reputación personal. Así, el candidato se diferencia tanto de los copartidarios como del partido al cual pertenece (Carey y Shugart, 1995).

Por último, la posibilidad de reelección también incentiva el voto personal. Éste aumenta con los períodos en el cargo que permanece el incumbente (Coates, 1995), debido a los beneficios que tienen los incumbentes por sobre los otros candidatos, como privilegios de propaganda, viajes y oportunidades de realizar trabajos de asistencia social (Fiorina, 1977; Cover y Brumberg, 1982). También hay diferencias en el gasto en campaña entre un candidato desafiante y un incumbente. La fuerza electoral de los incumbentes se encontraría en su conocimiento del distrito y en el reconocimiento de su imagen por parte del electorado, mientras que el retador debe invertir recursos para hacerse conocido (Jacobson, 1990). Por ende, el incumbente realza sus atributos personales. Por último, el aumento del reconocimiento personal del incumbente estaría impulsado por la disparidad en la calidad de los candidatos que se postulan (Cox y Katz, 1996). Los incumbentes fuertes desalientan a rivales fuertes.

Aunque el delfín no es incumbente, igualmente disfrutaría los dividendos de la incumbencia. Beneficios como propaganda y visibilidad serían transferidos por el alcalde saliente. Asimismo, el compartir una campaña con el alcalde anterior ofrecería al delfín identificarse con una imagen consolidada que desalentaría a potenciales competidores.

1.2. Vínculos políticos

La designación del delfín está supeditada a la elección del político que deja el cargo. El sucesor debe utilizar los vínculos políticos heredados para relacionarse con los ciudadanos y buscar ser electo. Kitschelt (2000) analiza los vínculos que se establecen en sistemas democráticos, diferenciando entre los programáticos y los clientelares/carismáticos. Los primeros se establecen mediante la representación programática de los ciudadanos (Kitschelt, 2000: 850). Los segundos se basan en cualidades personales de los líderes políticos y en el intercambio directo de bienes (generalmente materiales) entre candidatos y electores (Kitschelt, 2000: 849). En consecuencia, los vínculos políticos entre partidos y ciudadanos pueden tener

implicaciones importantes para el desarrollo de la democracia, debido a que “las formas en que los partidos se vinculan con los votantes tienen directa relación con la calidad de la representación y con una estabilidad para gobernar” (Whitefield y Rohrschneider, 2007:2).

Hay al menos 3 factores que influyen en los vínculos que se establecen entre partidos y ciudadanos. El primero es el factor institucional, que hace referencia a cómo las instituciones democráticas moldean la configuración de los tipos de vínculos políticos, y que destaca dos componentes, las leyes electorales y la relación entre el poder ejecutivo y legislativo. Cuando los sistemas electorales promueven una personalización de la competencia, los partidos harán compromisos programáticos difusos, privilegiando la creación y mantención de vínculos clientelares (Kitschelt 2000: 859). El presidencialismo también tiende a aumentar la importancia de las cualidades carismáticas y a personalizar los temas de la agenda. Además, la interacción entre el ejecutivo y el legislativo favorece las relaciones clientelistas, porque los presidentes pueden construir coaliciones sobre la base de pagos directos a los ciudadanos de los distritos (Kitschelt, 2000:860). Por ende, los sistemas presidenciales favorecen los vínculos clientelares/carismáticos, mientras que los sistemas parlamentarios, especialmente cuando la magnitud del distrito es alta, favorecen los vínculos programáticos. Por cierto, en Chile, el sistema de elección de alcaldes establecido desde 2004 sería un estímulo para que los candidatos exacerben sus cualidades personales con el fin de ganar la elección. Además, al separar la elección de alcaldes y concejales se facilitan las relaciones clientelares entre los alcaldes salientes, su delfín y la ciudadanía.

El segundo factor es el económico. Los vínculos entre los partidos y los ciudadanos se basan en las causas político-económicas (Kitschelt, 2000; Whitefield y Rohrschneider, 2007). Luna y Zechmeister (2005) concluyen que, en Latinoamérica, los políticos tienen fuertes incentivos para cultivar un vínculo no programático (con un énfasis en atributos personales) en los sectores pobres y no organizados de la población, independientemente de las reglas electorales. Por otro lado, Whitefield y Rohrschneider (2007) analizan a los ex países de la Unión Soviética y observan una disminución en la vinculación carismática cuando aumenta la industrialización. Aseveran que “el carisma surge como respuesta a las crisis del desarrollo económico” (Whitefield y Rohrschneider, 2007:8).

El tercer factor que puede ofrecer explicaciones sobre los tipos de vínculos políticos es el tamaño del sector público. Democracias con un énfasis en la nacionalización y/o regulación de las industrias pueden generar un potencial vínculo de tipo

clientelar, mientras que países con un sector público pequeño producen menos oportunidades para la creación de vínculos clientelares (Kitschelt, 2000:862).

Por todo esto, en el caso de los municipios chilenos, la aplicación de políticas sociales y la entrega de bienes a los sectores más vulnerables de las comunas traerían beneficios tanto para los alcaldes como para sus delfines. La campaña electoral pudiera centrarse en el argumento de que la continuidad de la ayuda entregada dependerá del éxito de los delfines. Esto estimularía la creación de relaciones clientelares entre los delfines candidatos y los electores.

2. Los determinantes del voto en Chile

Entre los estudios que explican los determinantes del voto en Chile, investigaciones que enfatizan variables de largo plazo destacan clivajes políticos profundos e inquebrantables (Valenzuela y Valenzuela, 1976; Garretón, 1989; Huneus, 2003). De hecho, la teoría de los tercios de izquierda, centro y derecha es una explicación muy popular para entender la conducta electoral de los chilenos. También hay estudios que enfatizan variables de mediano plazo, como la aparición de un clivaje autoritarismo/democracia que emerge en el plebiscito de 1988 (Tironi y Agüero, 1999; Mainwaring y Torcal, 2003).

Más recientemente, investigaciones que utilizan factores de corto plazo, generalmente económicos, también han sido utilizadas para revelar el comportamiento electoral de los chilenos (Cerde y Vergara, 2005; Cerde y Vergara, 2009; Izquierdo, Morales y Navia, 2008). Las variables que incidieron con mayor fuerza sobre la intención de voto en las elecciones presidenciales de 1999 y 2005 se deben a la percepción del estado de la economía y a la aprobación presidencial (Navia, 2006 y Morales, 2008).

2.1. Atributos personales de los candidatos en Chile

Aunque la literatura sobre el voto personal es creciente, hay escasos trabajos en Chile sobre los efectos de los atributos personales en los resultados electorales. La elección presidencial de 1999 permitió una aproximación útil hacia este tipo de investigaciones, ya que en un contexto de crisis económica y baja aprobación presidencial, se presentaron los candidatos Ricardo Lagos (PPD) y Joaquín Lavín (UDI). La alta votación de Lavín se debió a su despinochetización, a la sensación de éxito prematuro experimentado por la Concertación después de las primarias y al hecho de que Lagos se ubicaba más a la izquierda que sus predecesores (Navia, 2001).

Pero los atributos personales de Lavín, como su carisma, confianza y conocimiento por la ciudadanía, aparentemente también contribuyeron a su buen desempeño electoral (Lehmann y Hinzpeter, 1999; CEP, 2001). Esos atributos le facilitaron la tarea de capitalizar el descontento popular causado por la crisis económica y montar una campaña que estuvo cerca de derrotar a la Concertación. Otra figura política que ha sido estudiada en base a sus atributos personales es Michelle Bachelet. Morales (2008) y Morales y Rubilar (2011) enfatizan que los atributos de Bachelet sirven para explicar su elección como presidenta en enero de 2006 y su alta aprobación presidencial al término de su mandato. En definitiva, la incidencia de los atributos en las elecciones puede ser una variable explicativa para el éxito de un candidato, pero aún es un tema incipiente en la politología chilena.

El sistema de elección directa de alcaldes, establecido desde 2004, presumiblemente fomentaría la exaltación de los atributos personales en este tipo de elecciones. Al separar la elección de alcaldes y concejales y establecer un sistema de mayoría relativa para la elección del alcalde se introducen los mismos incentivos para cultivar un voto personal que ya existen en elecciones presidenciales.

2.2. Vínculos políticos clientelares y programáticos en Chile

Con el regreso de la democracia, algunos argumentan que se estableció un nuevo ordenamiento político en torno a las posiciones que tomaron los partidos en la dictadura militar. El llamado clivaje autoritarismo/democracia ordenó a los partidos en las coaliciones Alianza y Concertación respectivamente (Tironi y Agüero, 1999; Mainwaring y Torcal, 2003). Otros, en cambio, sostienen que el sistema de partidos reprodujo el existente antes de 1973, ordenado en torno a los tercios de izquierda, centro y derecha.

Independientemente de cuál sea el caso, parece haber existido una fuerte relación programática entre los partidos y los ciudadanos durante los primeros años en democracia. Pero a medida que la democracia se consolidó, los vínculos programáticos parecen haber decantado paulatinamente. Esto es especialmente visible en el ámbito socioeconómico, ya que los distintos líderes partidarios no presentan posiciones programáticas externamente diferentes (Luna, 2008:90). Luna (2008) concluye que los sectores socioeconómicos acomodados, y aquellos que tienen niveles de socialización política estables, continúan votando en función de sus identidades partidarias y/o preferencias programáticas. Mientras que en los sectores más pobres y sin una sociabilización relativamente estable, existe una vinculación en base a relaciones personalizadas, localizadas y centradas en la distribución de bienes a cambio de apoyo electoral.

En este contexto de decrecientes relaciones programáticas y crecientes relaciones clientelares, distintos partidos, en especial la UDI, supieron cosechar y maximizar beneficios electorales. La UDI desarrolló una estrategia de doble representación. Por una parte, mantuvo su base electoral en los sectores más acomodados. Por otra, expandió su apoyo a zonas distritales y/o comunales populares no tradicionales. Esto lo hizo combinando vínculos programáticos y clientelares de una manera eficiente electoralmente, sobre todo en contextos competitivos con distritos electorales socialmente segmentados (Luna, 2006). En síntesis, como postulan Luna y Rosenblatt (2012), en un contexto donde la institucionalidad partidaria es débil, los partidos se han constituido como instrumentos híbridos entre intereses partidarios e intereses personalistas de algunos candidatos, particularmente en sectores populares donde se combina con gestiones clientelares.

Adicionalmente al crecimiento del voto personal y de las relaciones clientelares entre partidos y votantes, la adopción del voto voluntario alteró las formas en que se realizaban las campañas y los incentivos para movilizar votantes. Con la adopción del voto voluntario en 2011, se advirtió sobre los efectos de esta reforma en la participación de los estratos sociales más bajos. Morales (2011) concluye que la votación voluntaria tiene un efecto negativo en la participación electoral. Si bien la desinformación es corregible, el sesgo de clase es estructural, en tanto “el sistema de voto voluntario puede transformar las desigualdades económicas en desigualdades políticas” (Morales, 2011: 67). La voluntariedad del voto bien pudiera terminar fortaleciendo todavía más las relaciones clientelares que venían desarrollando los partidos con los potenciales electores.

3. Élités políticas en Chile

La forma en que se desarrollan los vínculos clientelares depende en buena medida de relaciones entre las élites políticas y el resto de la población. En Chile, las investigaciones sobre élites políticas relacionan a la élite con la tecnocracia, los partidos y la clase política. En cuanto a la tecnocracia y el Estado, Delamaza (2013) postula que la composición de la élite política chilena desde 1990 al 2010 se articula en base a la sociedad civil organizada desde la dictadura. Sin embargo, dentro de esta composición existen dos tipos diferentes de élites. Por un lado, una élite más política que surge de los movimientos estudiantiles y de los colegios profesionales (sobre todo en la Concertación), que en su gran mayoría está presentes en el Congreso. Por otro lado, una élite tecnocrática que surge desde los centros de pensamientos y

ONGs, los cuales, por sus conocimientos técnicos, se establecieron en el ejecutivo. En consecuencia, si bien la élite política proviene de la sociedad civil, en la práctica lo hace desde la élite de esa sociedad civil y se aleja de ella en su desarrollo.

Joignant (2011) también analiza el componente elitista de la tecnocracia en Chile, utilizando el concepto de *technopols* para clasificar a figuras con vasta experiencia política y características técnicas durante los cuatro gobiernos de la Concertación (1990-2010). Joignant (2011) identifica a 20 *technopols* y sostiene que fueron actores relevantes para el establecimiento de la democracia en Chile, debido a las influencias que tenían sobre las tres esferas políticas (gubernamental, legislativa y de partido), y a las habilidades de articular acuerdos y generar reformas.

En la misma línea, Dávila (2010) analiza a los ministros y subsecretarios de los gabinetes de los cuatro primeros gobiernos de la Concertación. En su investigación, define como tecnócratas a aquellos *decision makers* en los niveles superiores de la administración de un gobierno (ministros y subsecretarios) con un alto nivel de educación (doctorado en economía) y sin experiencia política (sin militancia) (Dávila, 2010:209). Con base en esta tipología, sostiene que la tecnocracia no queda exenta de decisiones políticas, pues la gran mayoría de los tecnócratas pertenecen a algún partido político. Además, durante los cuatro gobiernos de la Concertación, sólo en el ministerio de Hacienda se presentan tecnócratas, mientras que la nominación en el resto de los gabinetes responde más a decisiones particulares del Presidente.

Acerca de los partidos y la clase política, el estudio de Joignant y Navia (2003) sobre el crecimiento electoral de la UDI, refleja el componente elitista que rodea a este partido. La homogeneidad cultural del contingente legislativo de la UDI explicaba, al menos en parte, el éxito electoral del partido. Analizando la orgánica del partido, establecen que la UDI está ligada a las élites militares y empresariales. Asimismo, la gran mayoría de sus legisladores posee profesiones valoradas y rentables, notoriedad ligada al hecho de pertenecer a familias socialmente prestigiosas, redes y superficies sociales amplias derivadas de herencias familiares y predominio de colegios y universidades católicas en su sociabilización escolar (Joignant y Navia, 2003:152). Estas características convierten a la UDI en un partido esencialmente elitista.

Por otro lado, Espinoza (2010) investiga las redes y la sociabilización de los diputados entre 1990 y 2005. El autor analiza los procesos de sociabilización de los legisladores con base en los colegios y universidades donde realizaron sus estudios, destacándose que su origen diverso está en vías de mayor homogeneidad, y a la vez analiza sus redes de contacto. Este análisis deduce que las diferencias entre legisladores se deben

al clivaje establecido luego del régimen militar y a las diferencias generacionales presentes en la Cámara.

En general, los estudios sobre las élites políticas en Chile destacan tanto el origen profesional de sus miembros como las redes de contacto que les permiten ascender en puestos políticos. Si bien los partidos constituyen un camino a través del cual ascender, hay otros aspectos, como las redes sociales e incluso familiares, que permiten avanzar en las carreras políticas. Aquí nosotros nos centramos en un aspecto fundamental, la militancia partidista, aunque incorporamos anecdóticamente el elemento de las relaciones familiares para dar cuenta de la capacidad de los delfines de lograr éxito en sus intentos por ganar las alcaldías dejadas vacantes por alcaldes afines.

4. Metodología y datos

Para entender el desempeño de los delfines realizamos un análisis cuantitativo y un estudio cualitativo en profundidad en dos comunas de Chile, Puente Alto y Concepción. Para caracterizar a los delfines y entender los componentes partidarios de sus comunas, analizamos el comportamiento electoral en contiendas municipales entre 1992 y 2012. Además, usamos notas periodísticas y datos biográficos, tanto de los alcaldes salientes como de delfines. Así como también realizamos entrevistas semi-estructuradas aplicadas a dirigentes sociales y actores que participaron en las elecciones municipales de 2012.

Analizamos las hipótesis con información cuantitativa y cualitativa. Utilizamos los datos de las elecciones de 2012 en las 345 comunas de Chile, evaluando el desempeño de los delfines en las 25 comunas donde existieron candidatos del mismo partido del alcalde saliente. Además, hacemos un estudio de caso con las comunas de Puente Alto y Concepción para evaluar las causas de la victoria del delfín en el primero y la derrota del delfín en el segundo. Nuestras hipótesis son:

1. En comunas donde el partido del alcalde saliente es dominante, los delfines tienen más probabilidad de ganar.
2. La trayectoria política previa –particularmente su condición de concejal en la comuna– contribuye al desempeño electoral de los delfines.
3. Los alcaldes salientes que han desarrollado vínculos clientelares facilitan la posibilidad de victoria de los delfines.

5. Delfines y otros candidatos en las elecciones municipales de 2012

La tabla 1 muestra los tipos de candidatos en la elección municipal de 2012. Los alcaldes en ejercicio fueron a la reelección en 292 comunas de las 345 que existen en el país (84,5%). De ellos, 176 incumbentes fueron reelectos, mientras que 116 fueron derrotados. Esto es, en una de cada tres comunas (33,6%), un incumbente fue derrotado. En las 53 comunas donde no se presentó el alcalde a la reelección, tenemos dos tipos de contiendas. En 25 comunas se presentaron delfines políticos. De ellos, 15 (60%) ganaron. En las restantes 28 comunas, no se presentaron ni incumbentes ni delfines. La tasa de éxito de los alcaldes que buscaban la reelección fue de 60,3%, similar al 60% de éxito que tuvieron los delfines. A continuación analizamos las cuatro combinaciones posibles de presencia de incumbentes y delfines.

Tabla 1. Tipos de candidatos a alcaldes en la elección municipal de 2012

Candidatos a alcaldes	# comunas	%	# comunas	%	# comunas	%
Incumbentes que van a reelección	292	84,5				
Incumbentes reelectos			176	51,0		
Incumbentes no reelectos			116	33,6		
Comunas sin incumbente	53	15,5				
Delfines candidatos			25	7,3		
Delfín electo					15	60,0
Delfín no electo					10	40,0
Ni incumbentes ni delfines			28	8,1		
Total	345	100	345	100	25	100

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

5.1. Incumbentes reelectos y no reelectos

En general, los incumbentes tienen altas probabilidades de ganar, independientemente de la cantidad de periodos que lleven en sus cargos. En 2012 se presentaron 292 incumbentes a la reelección. De ellos, 158 iban a su primera reelección. En este grupo, 98 (62%) resultaron reelectos. De los 134 incumbentes con dos o más periodos, 78 (58,2%) ganaron.

En 2012, de los 292 alcaldes que se presentaron a la reelección, hubo 116 incumbentes no reelectos (39,7%). Santiago y Providencia fueron dos de las comunas con derrotas más notorias de alcaldes incumbentes. En Santiago se presentaba a su primera reelección Pablo Zalaquett (UDI), que enfrentó a la candidata de la Concertación, la ex diputada por Santiago y ex ministra Carolina Tohá (PPD). Aunque varias encuestas pronosticaban el triunfo de Zalaquett, Tohá obtuvo la victoria con el 50,6%. Zalaquett sólo alcanzó un 43,9%. La adopción de la inscripción automática y voto voluntario, que redundó en una caída en la participación electoral, explica en parte la derrota de Zalaquett. Aunque la alta desaprobación al gobierno de Sebastián Piñera, aliado político de Zalaquett, también fue señalada como responsable de la derrota. El propio Zalaquett explicó su derrota de la siguiente forma:

“Quizás se creó una sensación de triunfo en que muchos dijeron: ‘Para qué ir a votar’. Quizás también se politizó mi campaña y mi voto cruzado, que yo tenía fuerte. Algunos dijeron: ‘sí, pero ahora apoyar a Zalaquett es también apoyar a [Piñera]...’” (Rivas, 2012).

Por otro lado, en Providencia se repostulaba por cuarta vez Cristian Labbé (UDI). Sorpresivamente, Labbé fue derrotado por la candidata independiente apoyada por la Concertación, Josefa Errázuriz, con el 55,9% de los votos contra un 44%. Las razones de la derrota de Labbé se deben también a la caída en participación, a la politización de la elección en Providencia y a la vinculación de su imagen con la dictadura militar.

5.2. Delfines electos y no electos

Identificamos 25 casos de delfines candidatos del mismo partido que el alcalde saliente. De ellos, 15 resultaron ganadores. La tasa de éxito de los delfines fue 60%, similar a la tasa de éxito de los alcaldes que se presentaban a la reelección.

Casos distintivos de delfines electos se encuentran en La Granja y Puerto Montt. En La Granja, el alcalde Claudio Arriagada (DC), en ejercicio desde 1992, no se presentó a la reelección. Además de anunciar que buscaría un escaño en la Cámara de Diputados, Arriagada apadrinó a Felipe Delpin (DC) como su sucesor. Delpin resultó electo con el 75,1%. En Puerto Montt, Rabindranath Quinteros (PS) no repostuló a la alcaldía debido a sus pretensiones de ser candidato al Senado. Quinteros patrocinó a Gervoy Paredes (PS), quien resultó electo con el 44,6% de los votos.

Paredes debió competir en elecciones primarias de la Concertación. En cambio, Delpin fue nominado producto de la presión de Arriagada y de la DC a su favor. El propio Delpin insinuó la importancia de la influencia de Arriagada al señalar que:

“Soy el candidato de la DC que respalda y propone Claudio Arriagada. Con todos esos antecedentes y con el respaldo mayoritario de la comunidad, como lo demuestran las elecciones, estoy dispuesto a competir. Además, parte del PS de la comuna de La Granja también me ha dado su apoyo, como también parte del PPD y los radicales. Esa es la realidad” (Miranda, 2012).

Por otro lado, algunos casos representativos de delfines no electos están en Casablanca y Cartagena. En Casablanca, el Tribunal Electoral (TRICEL) destituyó al alcalde Manuel Vera (DC) por notable abandono de deberes y por graves faltas a la probidad administrativa. En 2012 se presentó el DC Filiberto Núñez como candidato de la Concertación, pero fue derrotado por el RN Rodrigo Martínez, con el 36,4% de los votos.

En Cartagena, después que el alcalde independiente Osvaldo Cartagena fuera destituido por el TRICEL por notable abandono de deberes y por graves faltas a la probidad administrativa, su hijo Jesús Cartagena, también independiente, postuló en 2012, siendo derrotado por el candidato de la Concertación Rodrigo García, con el 52% de los votos.

5.3. Ni incumbentes ni delfines

Algunas de las 28 comunas donde no hubo ni alcalde incumbente ni delfín, hubo alcaldes acusados o condenados por prácticas como corrupción, cohecho o fraude al fisco. Esos alcaldes no repostularon y tampoco dejaron delfines. En Arica, tanto el alcalde electo en 2004, Carlos Valcarce (RN), como el alcalde electo en 2008, Waldo Sankán (independiente), fueron condenados por fraude al fisco (el primero) y por corrupción (el segundo). En 2012 no se postuló a la reelección el alcalde anterior (inhabilitado para hacerlo) y tampoco promovió un delfín.

En otras comunas sin incumbentes ni delfines, los candidatos ganadores militan en un partido diferente pero de la misma coalición que el alcalde saliente. Algunos casos representativos son La Serena y Lo Espejo, donde los alcaldes en ejercicio fueron derrotados en primarias. En La Serena, Raúl Saldívar (PS), alcalde desde 2004, fue doblegado por el PRSD Roberto Jacob en las primarias de la Concertación. En Lo Espejo, el alcalde desde 2004, Carlos Inostroza (DC), fue vencido por el también DC

Carlos Gardel en elecciones primarias de la DC, pero finalmente el candidato de la Concertación fue el PPD Miguel Ángel Bruna, que terminó ganando la elección.

La tabla 2 muestra que de los 25 casos de delfines a nivel nacional, en 6 comunas los alcaldes salientes tenían relación familiar con ellos (Quinta Normal, Curacaví, Quirihue, Cartagena, Pichilemu y Timaukel). De ellos, tres resultaron electos (Quinta Normal, Curacaví y Quirihue). Por ende, la relación de parentesco entre los alcaldes y sus delfines no parece asegurar el éxito de los últimos. Pero sí puede ser un factor que influya en el posicionamiento como delfín. Otro dato significativo que se exhibe en la tabla 2, es que en 24 de los 25 casos presentados los alcaldes salientes son hombres y en 20 los delfines también son hombres.

Casos especiales son las comunas de Chiguayante, Tomé y Maipú. En las 2 primeras comunas, los alcaldes salientes participaron en primarias, del PS y del PDC respectivamente, y fueron derrotados por desafiantes de sus partidos. Esos desafiantes se convirtieron en los candidatos de sus partidos en 2012. En Maipú, el alcalde saliente Alberto Undurraga promovió al alcalde de Isla de Maipo, David Morales, como su sucesor. Sin embargo, el ganador de las elecciones primarias del PDC fue Christian Vittori, quien fue el candidato del partido en 2012. Si bien estos casos pudieran no satisfacer la condición de delfín en un sentido estricto, los incluimos en el análisis ya que hemos definido formalmente delfín como un candidato del mismo partido que el alcalde saliente que no se presenta a reelección.

Siguiendo esa lógica, incluimos a Valdivia y Curacaví en el estudio. En ambos casos los delfines son independientes, pero se presentan a la elección por la misma lista que sus predecesores. En Valdivia, Bernardo Berger (militante RN y alcalde entre 2000 y 2012) no repostuló y dio su apoyo a Omar Sabat (independiente), luego de intensas negociaciones entre RN y la UDI para nominar a un candidato único. Aunque el cupo de la candidatura era de RN (punto central de la discusión, pues la directiva nacional de RN deseaba posicionar como candidato al ex seremi de Desarrollo Social, Peter Zippel) se optó por Sabat, presumiblemente porque marcaba mejor en las encuestas y por la presión que realizaron las bases de RN en Valdivia. A su vez, en Curacaví, luego de la muerte del alcalde en ejercicio Guillermo Barros (militante UDI y alcalde desde 2004), su hijo Juan Barros se presentó como independiente apoyado por la UDI. En la campaña hizo referencia al legado de su padre en la comuna, resultando electo con el 64,3%.

Tabla 2. Delfines electos y no electos en las elecciones municipales de 2012

Región	Comuna	Partido	Alcalde Saliente	Votos % alcaldes 2008	Sucesores	Votos % alcaldes 2012	Electo
RM	Puente Alto	RN	Ossandón, José	70,1	Codina, Germán	54,5	Sí
RM	Maipú	DC	Undurraga, Alberto	67	Vittori, Christian	53,3	Sí
RM	La Granja	DC	Arragada, Claudio	66,7	Delpin, Felipe	75,2	Sí
RM	Peñalolén	DC	Orrego, Claudio	58,4	Letao, Carolina	55,4	Sí
RM	Isla de Maipo	DC	Morales, David	50,3	Adasme, Carlos	50,8	Sí
RM	Quinta Normal*	DC	Fernández, Manuel	39,8	Fernández, Carmen	33,8	Sí
RM	Curacaví*	UDI	Barros, Guillermo	47,9	Barros, Juan	64,3	Sí
VI	Domigüe	PPD	Bastías, Belisario	48,8	Acuña, Boris	48,9	Sí
VIII	Chiguayante	PS	Sofís, Tomás	58,4	Rivas, Antonio	48,4	Sí
VIII	Hualpén	PPD	Rivera, Marcelo	73,2	Lagos, Fabiola	39	Sí
VIII	Tomé	DC	Aguilera, Eduardo	39,3	Rivas, Ivonne	53,2	Sí
VIII	Quirihue*	PRSD	Ibarra, Tomás	54,8	Ibarra, Richard	48,1	Sí
X	Puerto Montt	PS	Quinteros, R.	63,5	Paredes, Gervoy	44,6	Sí
X	Maullín	DC	Cárcamo, Juan	50,6	Westemeier, Jorge	35,2	Sí
V	Casablanca	DC	Vera, Manuel	50,8	Núñez, Filiberto	35,3	No
V	Cartagena*	IND	Cartagena, Osvaldo	40,2	Cartagena, Jesús	12,8	No
VI	Pichilemu*	IND	Cabrera, Marcelo	42,1	Cabrera, Iván	18,8	No
VIII	Los Ángeles	UDI	Rosales, Joel	51,2	Borgono, Eduardo	36,62	No
VIII	Concepción	UDI	Van Rysselberghe, J.	63,5	Armstrong, Emilio	37,2	No
VIII	Contulmo	UDI	Aguayo, Eduardo	61,5	Lebrecht, Mauricio	36,3	No
IX	Carahue	UDI	Figuerola, Héctor	48,9	Fernández, Juan	37,9	No
XIV	Valdivia	RN	Berger, Bernardo	59,9	Sabat, Omar	50,1	Sí
X	Quelén	DC	Gómez, Carlos	85,5	Vargas, Marco	33,7	No
XII	Cabo de Hornos	PRSD	Henríquez, Hugo	34,7	Almonacid, Iván	11,9	No
XII	Tinaukei*	PS	Gallardo, Atilio	50	Gallardo, Julia	7,2	No

*Relación de parentesco entre alcalde y delfín.

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

5.4. Delfines en las comunas de Concepción y Puente Alto

Antes de analizar los datos agregados de los 25 casos de delfines, evaluamos en detalle dos casos emblemáticos: Concepción, donde el delfín resultó perdedor, y Puente Alto, donde el delfín resultó ganador.

La comuna de Concepción es la capital de la Región del Biobío y pertenece a uno de los cordones urbanos más importantes de Chile. Según el INE, su población estimada en 2013 fue de 230.255 habitantes, con un 97,1% de población urbana. Concepción reúne al 11,1% de la población de la Región del Biobío y la pobreza es de un 14,1%, según la Encuesta CASEN 2012. Concepción es uno de los principales polos comerciales del sur de Chile, debido a la gran industria manufacturera, forestal y pesquera que existe en la región. Además, como Concepción vive una explosión demográfica, el rubro de la construcción ha experimentado una importante alza, en especial el área inmobiliaria.

La alcaldesa UDI Jacqueline Van Rysselberghe, luego de tres periodos consecutivos como alcaldesa, fue nombrada Intendente de la Región del Biobío en 2010. En 2012, Van Rysselberghe desplazó al candidato de RN Patricio Lynch y posicionó al UDI Emilio Armstrong, su delfín, como el candidato único de la Alianza. A diferencia de Lynch, que había sido electo concejal en 2004 y 2008, Armstrong no había sido candidato en esa comuna. La imposición de Armstrong provocó críticas de RN. Mario Desbordes, secretario general del partido, señaló:

“Hubiésemos querido un nombre más potente y que esté a lo menos empatado con el candidato de la Concertación. No es una indiscreción si digo que marca menos que el candidato de la Concertación” (lanación.cl, 26 de julio de 2012).

Incluso el presidente de RN, Carlos Larraín, enfatizó su desconfianza con el delfín de Van Rysselberghe, al expresar que “Se va a perder Concepción y punto, no va a pasar otra cosa” (La Segunda, 26 de julio de 2012). En la campaña, Van Rysselberghe apoyó activamente a su delfín, llamando a votar por él y sugiriendo que Armstrong encarnaba la continuación de su administración. En carta enviada a los habitantes de Concepción, Van Rysselberghe decía,

“Durante mis 10 años de alcaldesa trabajé incansablemente junto a un gran equipo por hacer de Concepción una ciudad cada día mejor. Hoy, Emilio Armstrong representa a dicho equipo. Si nos tienes cariño y agradecimiento, apoya a Emilio Armstrong. Si quieres que nuestro equipo continúe en la

Municipalidad de Concepción, apoya a Emilio Armstrong. Emilio Armstrong es nuestro candidato. Si apoyas a Emilio Armstrong, nos apoyas a nosotros” (Tauran, 2012).

Armstrong fue superado por el candidato de la Concertación, el DC Álvaro Ortiz. Su derrota fue asociada al poco conocimiento que tenía en el electorado (no era concejal en ejercicio ni se había presentado en elecciones anteriores) y a las irregularidades en la entrega de subsidios de la que fue acusada Van Rysselberghe, durante su gestión como alcaldesa y posteriormente como Intendente (hechos que hacen suponer activas relaciones clientelares). Presumiblemente, por su cercanía con la ex alcaldesa, estas acusaciones, que eventualmente fueron refrendadas por la Contraloría (Mascareño, 2011), afectaron negativamente a Armstrong. Pero Van Rysselberghe era una candidata popular. De hecho, fue electa senadora en noviembre de 2013. Por eso, más que los escándalos asociados a la ex alcaldesa, parece ser la ausencia de atributos del delfín, especialmente su poca historia electoral en la comuna, lo que explica su derrota electoral.

La propia Van Rysselberghe atribuyó la caída de Armstrong al poco conocimiento que sobre él había en la ciudad: “Emilio hizo un tremendo trabajo. Un candidato que viene del mundo privado y que parte marcando 5 puntos y termina marcando más de 40, es un logro increíble” (*Soy Chile*, 29 de octubre de 2012). La ex alcaldesa también asoció la derrota a la mala votación que obtuvo la Alianza en el país y a la baja participación electoral (*Soy Chile*, 29 de octubre de 2012). En otras declaraciones, también deslizó críticas al poco apoyo de la UDI que habría recibido su candidato (*La Segunda*, 29 de octubre de 2012).

En Puente Alto, en cambio, el delfín resultó ganador. Puente Alto se localiza al sur-oriente de la Región Metropolitana. Como toda la periferia de Santiago, Puente Alto tiene un origen agrícola. No obstante, con las políticas de vivienda implementadas durante la dictadura (que se acentuaron en la década del 90), Puente Alto se transformó en una comuna habitacional y popular. En 2002, Puente Alto poseía 138.668 viviendas, el doble que las registradas en el censo de 1992. De acuerdo a la estimación del INE 2009, con sus 691.742 habitantes, Puente Alto era la comuna más poblada de Chile. Los grupos socio-económicos C3 y D son mayoritarios en la población, mientras que la pobreza alcanza a un 13.2% según la encuesta CASEN 2012. En la década de los 90, la actividad productiva de la comuna se basaba en un incipiente comercio y algunos cordones industriales. Pero

desde el 2005 se aprecia un importante incremento en la actividad comercial y un significativo progreso de las microempresas (PLADECO, 2010).

Durante tres periodos consecutivos (2000-2012), la alcaldía la ocupó el RN Manuel José Ossandón. Habiendo sido anteriormente alcalde de la vecina, y menos poblada, comuna de Pirque (1992-2000), Ossandón obtuvo su primera victoria en Puente Alto en las elecciones de 2000. En la gestión de Ossandón se inició un proceso de construcción y desarrollo de obras públicas, entre las que se encuentran el mejoramiento del alumbrado público, la canalización de cuencas de agua, la restauración de la municipalidad, el gimnasio municipal, el estadio municipal y colegios emblemáticos. Además, se construyeron áreas verdes en sectores vulnerables y avenidas principales, se instalaron cámaras de seguridad en el centro de Puente Alto, lo que redujo significativamente la delincuencia en ese sector, se mejoró la urbanización, aumentando el número de semáforos, y se pavimentaron y repavimentaron calles y pasajes. Por último, se gestionó la construcción de la línea 4 del Metro.

De acuerdo a un conocido dirigente sindical de esta comuna de Puente Alto, estas obras ayudaron a Ossandón en sus campañas de reelección en 2004 y 2008:

Cuando él llega a Puente Alto, empieza a aplicar una política que consta de tres variables principales que lo llevaron a consolidarse hoy en día como Senador. En el número uno voy a resaltar el grupo que él hizo para asesorar las obras públicas... Hizo otro grupo para que se encargue de conversar con los dirigentes de la comuna. Y por último, hizo otro que tiene que ver con todo el desarrollo que no habían hecho por años los gobiernos anteriores y que estaban en carpeta... De estas tres cosas, la que más le da resultado a Ossandón es la del servicio público, es decir la de hacer obras. Entonces, creo que Ossandón cuando llega al municipio con estas tres comisiones de trabajo, aplica una estrategia netamente política para mantenerse en vigencia y aprovecha esa instancia. Es más, creo que Ossandón en este momento aún sigue vigente en Puente Alto a pesar que ya es electo Senador.

Son innegables los avances en infraestructura pública que se realizaron bajo el periodo de Ossandón. Sin embargo, estas obras no son sólo parte de una buena gestión, sino que también existe la intención de establecer vínculos clientelares ligados a este progreso. Así lo considera un importante líder político concertacionista de la comuna, que compitió en una elección contra Ossandón:

Él [Ossandón] tuvo una política mixta, por una parte se hace cargo de los gastos de los espacios de juntas de vecinos.... Entonces Ossandón lo que hace, y que Codina sigue, es decirle a las juntas de vecinos: "pásenmelo en comodato, yo me hago cargo de la sede y la municipalidad paga el gasto de agua y de luz". Pero eso significa un traspaso de poder muy importante hacia el municipio, porque permite que el municipio vete lo que se hace al interior de la sede. Eso es un manejo muy dañino desde el punto de vista democrático, porque si se hiciera cargo de la luz y del agua sin inmiscuirse sería otra cosa... pero eso no es así. Además, él contrata a los dirigentes para cuidar plazas, canchas... en varios barrios, lo que hace incrementar esta red clientelar.

Si bien Ossandón ofrecía una solución efectiva ante los problemas de pobreza y obras públicas, esta solución iba ligada a una política clientelar. Esto permitió atraer a gran parte de la población, incluso a gente ideológicamente distante de Ossandón. Aunque Puente Alto es una comuna que históricamente vota más por partidos de izquierda que por partidos de derecha, Ossandón logró resultar electo durante tres periodos consecutivos, y asimismo, fundó las bases para que RN se estableciera como el partido más importante de la comuna. En su primera elección en 2000, Ossandón obtuvo el primer lugar con un 40,7%, mientras que en su segunda y tercera elección resultó electo con el 60,1% y 70,1% de los votos respectivamente.

El crecimiento electoral de Ossandón fue acompañado por un crecimiento de RN en el concejo municipal. Después de que en 2000 sólo uno de los 7 concejales era de RN, en 2004 y 2008 RN escogió 2 de 8 concejales, mientras que en 2012 llegó a 4 de 10 concejales.

Las explicaciones que dan los entrevistados sobre el éxito de Ossandón varían entre su popularidad por su desempeño como alcalde de Pirque y la supuesta relación clientelar que él pudo desarrollar en Puente Alto bajo la alcaldía de su antecesor, el socialista Sergio Roubillard (1996-2000). Según relatan nuestros entrevistados, Roubillard abrió las puertas de la comuna a Ossandón y esto le permitió construir redes clientelares antes de su primera victoria.

En 2012, Ossandón optó por no postular a un cuarto periodo y, en cambio, promocionó a su delfín Germán Codina (RN), quien fue electo con el 54,5% de los votos. La relación entre Ossandón y Codina comenzó a gestarse durante la primera gestión de Ossandón en la comuna. De hecho, Codina trabajó durante 12 años en el municipio. En 2008 postuló como concejal, siendo electo con primera mayoría

relativa (16,9%) (Codina, 2014). En 2008, el apoyo de Ossandón hacia Codina se hizo evidente. Así lo relata el dirigente sindical:

A excepción de la mayoría de los concejales que se postulaban junto a Ossandón en la tercera instancia en que él participa en la carrera como alcalde, aparece un desconocido en Puente Alto. Un tipo de pelo amarillo, alto, distinto a la gente de Puente Alto. Yo diría que jamás hubiese salido Codina sin el apoyo de Ossandón.... pocos lo querían por sus facciones físicas, que era un tipo desconocido y más tiro' pa' un extranjero que pa' un chileno.... Pero como Ossandón ya gozaba en ese momento de cierta popularidad es él quien lo impulsa y lo saca como concejal. Dicho esto entonces, él [Codina] era uno de los principales motores de ejecución de obras en terreno de Ossandón... Si usted revisa la historia del tercer periodo municipal de Ossandón, quién tenía que ir a ver de dónde se salió el agua, que está lloviendo, que las casas se inundaron era German Codina en su calidad de concejal. Entonces.... Ossandón en su tercer periodo empieza más o menos a pensar en un sucesor y el comienzo de a poco a formarlo.... Él [Ossandón] le decía lo que tiene que hacer, a dónde tiene que ir... Codina no pasaba mucho en la municipalidad sino que era un hombre de terreno... hoy día podemos hacer un análisis mucho más profundo. Él [Codina] era el sucesor y él estaba preparándose para una futura elección del continuismo de RN.

El apoyo que ofrece Ossandón a Codina, incluso por sobre otros concejales en la elección de 2008, es tácito en toda la propaganda política de la comuna. Los afiches aludían directamente a que Codina era el concejal de Ossandón, y este apoyo fue clave para que ganara. Lo mismo ocurrió en 2012, cuando Ossandón llamó a votar por Codina como alcalde. De hecho, Ossandón hacía referencia directa a que Codina era su sucesor y reencarnaba la continuación de su proyecto en la comuna. El llamado a votar por Codina se realizaba en todos los eventos a los que asistía Ossandón. Destacando los vínculos clientelares, el líder político antes mencionado explica que:

A los centros de adulto mayor, no solamente iban con regalos, sino que además con la promesa de seguir trabajando con ellos... hubo tremendas reuniones con los clubes de adulto mayor donde [Ossandón] instalaba a su delfín. Entonces hay una búsqueda, un traspaso muy importante con acciones concretas, reuniones en gimnasios, almuerzos y comidas con los dirigentes sociales que a su vez influyen en los vecinos....

Lo señalado anteriormente se hace aún más evidente con la denuncia que realizaron la candidata a alcaldesa de la Concertación, la PS Soledad Barría, y el Diputado

por el distrito, el PS Osvaldo Andrade, sobre el uso de recursos municipales en la campaña de Codina. Al respecto, Barría manifestó que:

“Esto debe terminar. No puede haber mal uso de recursos que son de todos los habitantes de la comuna en propaganda política de determinados candidatos. Eso es una falta que se debe investigar en la Contraloría y evaluaremos si también lo denunciamos en el Tribunal Electoral” (lanación.cl, 31 de agosto de 2012).

La evidencia anecdótica de Puente Alto y Concepción es consistente con nuestra segunda hipótesis. Las carreras políticas previas parecen influir en los resultados de los delfines. Mientras Codina tenía una trayectoria primero como funcionario y después como concejal de Puente Alto, Armstrong no había participado en elecciones previas en su comuna.

En cuanto a nuestra tercera hipótesis, al menos con la evidencia de entrevistas en Puente Alto, es posible suponer que los vínculos clientelares de los alcaldes salientes serían un factor que contribuye a la victoria de sus delfines. Sin embargo, la evidencia de Concepción pone matices a la efectividad de estos vínculos. Eso sí hay algunas diferencias entre ambos casos que nos hacen concluir que estos vínculos sí importan, pero en interacción con otras variables, incluida la trayectoria política previa de los delfines.

Primero, a diferencia de Codina, Armstrong no tenía una historia previa como concejal en la comuna. Segundo, a diferencia de Ossandón, que era el alcalde en ejercicio, Van Rysselberghe ya no estaba en la alcaldía cuando fue la elección de 2012, disminuyendo la posibilidad de utilizar redes clientelares durante la campaña de su delfín. Y tercero, Van Rysselberghe tuvo que imponer a su delfín por sobre el RN Patricio Lynch, a diferencia de Ossandón, quien estableció a Codina sin problemas, facilitando la campaña de su delfín y la relación con los otros candidatos (concejales) de la Alianza.

En definitiva, la presencia de vínculos clientelares parece ser una condición necesaria, pero no suficiente, para el éxito de los delfines. Los atributos de los delfines, en especial su trayectoria previa en las comunas, influyen también sobre su posibilidad de salir electos.

6. Desempeño de delfines a nivel nacional

En esta sección analizamos el desempeño de los delfines a nivel nacional para evaluar la primera hipótesis, acerca del peso electoral de los partidos en cada comuna, y para identificar otros patrones que pudieran influir en el desempeño de los delfines.

Como muestra la tabla 3, el porcentaje de delfines electos aumenta de un 36,9% en 2008 a un 60% en 2012. Esto podría deberse al cambio de voto obligatorio en 2008 a voto voluntario en 2012. Volveremos a este punto más adelante.

El porcentaje de delfines electos en la Alianza se mantiene en un 42,9% en 2008 y 2012. En cambio, en la Concertación aumenta de 29,5% en 2008 a 75% en 2012. Si el cambio de régimen tuvo un efecto, éste influyó sólo en los delfines de la Concertación. Por eso, la causa de la diferencia en el desempeño de los delfines pudiera tener relación con la coyuntura política de cada elección. En 2008, la Alianza tuvo un mejor desempeño que la Concertación, ganando en número de votos en la elección de alcaldes y en número de alcaldías. En 2012, en cambio, la Concertación obtuvo una amplia ventaja en el número de votos y alcaldías, lo que no significa que el voto voluntario no haya tenido efecto. Pero es necesario comparar los resultados de más elecciones con voto voluntario para evaluar si éste tiene un efecto diferenciado para los candidatos de distintas coaliciones.

La tabla 3 muestra que en 2012 hubo menos delfines candidatos que en 2008, pero que el porcentaje de delfines electos fue superior en 2012 que en 2008. No podemos concluir si esto fue producto de una coyuntura política o de la adopción de un nuevo régimen de votación. Pero parece razonable suponer que el cambio de voto obligatorio a voto voluntario pudiera haber tenido un efecto sobre el comportamiento electoral de los delfines.

Tabla 3. Delfines electos en las elecciones municipales de 2008 y 2012

Coalición	Delfines candidatos en la elección de alcaldes 2008	Delfines que ganan la elección de alcaldes 2008	Delfines candidatos en la elección de alcaldes 2012	Delfines que ganan la elección de alcaldes 2012
Alianza	14	6 (42,9%)	7	3 (42,9%)
Concertación	24	7 (29,5%)	16	12 (75%)
Otros	3	2 (66,7%)	2	0
Total	41	15 (36,9%)	25	15 (60%)

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

La Tabla 4 muestra el porcentaje de votos recibido en 1999, 2005 y 2009 por el candidato presidencial de la coalición del alcalde saliente. Para la Alianza en 2005, usamos la suma de la votación de los dos candidatos presidenciales, Joaquín Lavín y Sebastián Piñera. En el caso de la Concertación en 2009, incluimos en paréntesis la suma de la votación del candidato oficial de esa coalición, Eduardo Frei, y del candidato independiente ex Concertación Marco Enríquez-Ominami (ME-O).

No hay una relación entre el voto por el candidato presidencial de la coalición y la tasa de éxito del delfín. En los 6 primeros casos, donde la coalición del alcalde saliente es fuerte –o al menos el candidato presidencial de esa coalición obtuvo una votación alta– 3 delfines son electos. Lo mismo ocurre en los últimos 6 casos, donde la coalición del alcalde saliente es débil, pues sólo 3 delfines resultan electos. Nuestra primera hipótesis señala que los delfines tienen mayor probabilidad de resultar electos en comunas donde el partido del alcalde saliente es fuerte. Sin embargo, los resultados de la tabla 4 no sustentan aquella hipótesis.

Tabla 4. Porcentaje en las elecciones presidenciales de 1999, 2005 y 2009 de los partidos de los alcaldes salientes

Región	Comuna	Partido del alcalde saliente en 2012	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 1999	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 2005	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 2009 (Conc. + MEO)	¿Defin electo en 2012?
VIII	Tomé	DC	61,1	55,1	32,5 (56,7)	Sí
VIII	Contulmo	UDI	59,4	50,2*	49,4	No
IX	Carahue	UDI	58,3	57,8*	50,0	No
VI	Doñique	PPD	56,7	56,4	36,4 (58,3)	Sí
VIII	Los Ángeles	UDI	55,9	58,5*	52,8	No
VIII	Chiguayante	PS	55,4	53,2	32,3 (55,9)	Sí
XII	Tinautuel	PS	54,8	53,8	35,9 (51,1)	No
RM	La Granja	DC	52,8	51,0	32,5 (56,0)	Sí
RM	Peñalolén	DC	51,8	50,7	28,9 (53,4)	Sí
RM	Maipú	DC	50,2	48,7	26,6 (52,1)	Sí
RM	Quinta Normal	DC	50,1	48,1	28,1 (50,7)	Sí
RM	Curacaví	UDI	49,4	45,0*	43,6	Sí
VIII	Quirihue	PRSD	49,1	48,1	39,8 (56,2)	Sí

Región	Comuna	Partido del alcalde saliente en 2012	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 1999	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 2005	% de votación del candidato presidencial de esa coalición en 2005 (Conc. + MEO)	¿Delfín electo en 2012?
X	Queilén	DC	47,5	44	26,7 (39,8)	No
RM	Isla de Maipo	DC	46,9	45,7	31,9 (50,8)	Sí
X	Puerto Montt	PS	46,3	43,0	24,7 (43,4)	Sí
V	Casablanca	DC	44,9	45,2	29,1 (47,9)	No
VIII	Concepción	UDI	44,1	47,3*	44	No
RM	Puente Alto	RN	43,9	44,7*	40,5	Sí
XIV	Valdivia	RN	43,4	46,6*	40,1	Sí
X	Maulín	DC	43,3	43,1	28,1 (42,64)	Sí
XII	Cabo de Hornos	PRSD	20,2	34,3	16 (29,8)	No
VIII	Hualpén**	PPD	—	56,1	34,9 (59,8)	Sí
V	Cartagena***	IND	—	—	—	No
VI	Pichilemu***	IND	—	—	—	No

* Suma del porcentaje obtenido por Joaquín Lavín (UDI) y Sebastián Piñera (RN) en primera vuelta.

** Hualpén fue creada como comuna en 2004. En la elección de 1999, pertenecía a la comuna de Talcahuano.

*** Los alcaldes de estas comunas eran independientes y por lo tanto no tenían candidatos presidenciales en 1999 y 2005.

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

También se puede medir la fortaleza de los partidos analizando la trayectoria del alcalde saliente. Presumiblemente, entre mayor tiempo esté el alcalde saliente en el cargo, mayor será la tasa de éxito del delfín. Asimismo, la capacidad de construir redes clientelares depende, en parte, del tiempo que el alcalde ha ejercido el poder. Como mostramos con los casos de Puente Alto y Concepción, hay evidencia anecdótica de que los alcaldes construyen redes clientelares. Por esta razón evaluamos la cantidad de periodos en el poder del alcalde saliente y lo relacionamos con las tasas de éxito de los delfines en todas las comunas del país.

La tabla 5 presenta la relación entre el número de periodos de los alcaldes incumbentes y la elección de delfines. El número de períodos que haya ejercido el alcalde saliente influye en el éxito del delfín, pero no de modo lineal. Sólo el 25% de los delfines de alcaldes con un periodo logra ser electo. En tanto, el 77,8% de los delfines de alcaldes que ejercieron por dos periodos resulta electo. Mientras que sólo el 58,3% de los delfines de alcaldes con tres o más periodos de ejercicio son electos. Parece haber una U invertida en la relación de la cantidad de periodos en el cargo del alcalde saliente y la probabilidad de ganar. El óptimo para un delfín es suceder a alcaldes con dos periodos en ejercicio. Pudiera ser que una mayor cantidad de periodos esté relacionada con un mayor desgaste de la coalición en el poder en la comuna. También pudiera ser que esta dinámica sea sólo coyuntural a 2012 y se explique por la introducción del voto voluntario, que presumiblemente debilita la capacidad de ejercer redes clientelares en la participación electoral, disminuyendo el acarreo de votos.

Tabla 5. Permanencia de los alcaldes salientes y la elección de delfines

Número de periodos	Alcaldes que se presentan a la reelección	Alcaldes que ganan la reelección	Delfines que se presentan de candidatos	Delfines que ganan sus elecciones
1	158	98 (62,0%)	4	1 (25,0%)
2	58	32 (55,2%)	9	7 (77,8%)
3 o más	76	46 (60,5%)	12	7 (58,3%)
Total	292	176 (60,3%)	25	15 (60,0%)

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

Otra forma de medir la fortaleza del partido del alcalde saliente y el éxito del delfín, es analizar la historia electoral de las comunas. La tabla 6 exhibe los períodos de alcaldes del mismo partido que el delfín electos desde 1992 y el número de periodos de diputados del mismo partido que el delfín electos entre 1989 y 2013.

Como se observa en la tabla 6, la relación entre el número de alcaldes del mismo partido que el delfín, el número de periodos de diputados del mismo partido que el delfín y la tasa de éxito de los delfines pareciese ser una U invertida. El 57,1% de los delfines que se presentan en comunas con alcaldes copartidarios con dos periodos resultan electos. Este porcentaje continúa creciendo hasta llegar a un 100% en comunas con alcaldes con cuatro periodos y disminuye a un 65,2% en comunas con alcaldes con 5 periodos o más. Asimismo, el 66,6% de los delfines que se presentan en comunas sin diputados que pertenezcan al mismo partido que el delfín son electos, cifra que se eleva a 100% en comunas con diputados con dos periodos. Mientras que las comunas con diputados con 5 o más periodos son las que presentan la peor tasa de éxito con un 57,1%. Nuevamente los datos no indican si existe un desgaste del partido o coalición en las comunas donde se presentan delfines a la elección.

Los resultados de las tablas 5 y 6 nos hacen suponer que existen plataformas políticas heredadas entre los alcaldes y candidatos del mismo partido, pero estas plataformas no tienen una relación directa y no, necesariamente, siguen una vinculación programática. Los datos de las tablas 4, 5 y 6 muestran que no existe una relación positiva entre elecciones de mayor relevancia política (presidencial y de diputados), el periodo de los alcaldes salientes en el cargo y la probabilidad de que los delfines ganen la elección. En definitiva, basándonos en los argumentos esgrimidos, el voto histórico por la coalición o el partido del alcalde saliente no parece ser un factor que incida en la elección de los delfines.

Tabla 6. Alcaldes y diputados del mismo partido que el delfín

Número de Periodos	Comunas con alcaldes del mismo partido que el delfín*	Delfines que ganan sus elecciones	Comunas con diputados del mismo partido que el delfín - 1989 y 2013*	Delfines que ganan sus elecciones
0	--	--	3	2 (66,6%)
1	1	0	4	3 (75,0%)
2	7	4 (57,1%)	1	1 (100%)
3	6	4 (66,6%)	3	2 (66,6%)
4	4	4 (100%)	5	3 (60%)
5 o más	5	3 (60%)	7	4 (57,1%)
Total	23	15 (65,2%)	23	15 (65,2%)

* Se excluyen del análisis las comunas con alcaldes salientes independientes (Cartagena y Pichilemu).

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

La tabla 7 finalmente aborda el efecto de la trayectoria previa de los delfines, al mostrar la cantidad de periodos que éstos previamente sirvieron como concejales. Hay una relación directa entre el número de periodos como concejal y el éxito como delfín. Sólo un 30% de los delfines que no fueron concejales previamente lograron ser electos, mientras que el 60% de los delfines con un periodo como concejal resultaron electos. Asimismo, el 80% de los delfines con más de 2 periodos como concejales fueron electos. En definitiva, entre mayor tiempo un delfín ejerza como concejal, mayor probabilidad tiene de ser electo. La segunda hipótesis plantea que los delfines tienen mayor posibilidad de ganar cuando su trayectoria previa los identifica con la comuna. Los datos de la tabla 7 y el análisis previo de los casos de Concepción y Puente Alto corroboran esta hipótesis.

Tabla 7. Periodos en cargos de elección popular de los delfines políticos

Número de periodos previos del delfín como concejal	Delfines que se presentan como candidatos	Delfines que ganan la elección
0	10	3 (30,0%)
1	5	3 (60,0%)
2 o más	10	8 (80,0%)
Total	25	15

Fuente: elaboración propia con datos de <http://historico.servel.cl/>.

Conclusiones

En esta investigación analizamos el desempeño de los candidatos herederos del mismo partido –delfines– en las elecciones municipales de 2012. Usando datos agregados a nivel nacional para los 25 casos de delfines que compitieron y con análisis más exhaustivo de los delfines Germán Codina (RN) en Puente Alto y Emilio Armstrong (UDI) en Concepción, mostramos que la elección de los delfines no responde a patrones de votación históricos en sus comunas. La fortaleza electoral de la coalición del delfín en las comunas no afecta significativamente la posibilidad de elección del delfín. En cambio, las redes clientelares que los alcaldes salientes han construido en sus comunas sí parece afectar positivamente las posibilidades de victoria del delfín. Pero no basta con tener redes clientelares. Debe existir también una trayectoria política previa del delfín, en la forma de carreras como concejales, para que se optimicen las posibilidades de triunfo.

Como analizamos sólo una elección municipal, no podemos evaluar el efecto de la adopción del voto voluntario, aunque reconocemos y destacamos que hay buenos argumentos para creer que afecta la capacidad de ejercer redes clientelares.

Referencias

- Bartels, L. (1989). "Presidential Primaries and the Dynamics of Public Choice". *Political Science Quarterly*, vol.104, n°1, pp. 170-17.
- Cain, B.; Ferejohn, J. y Fiorina, M. (1982). "The Constituency Service Basis of the Personal Vote for U.S. Representatives and British Members of Parliament". *National Science Foundation*, pp. 110-125.
- Carey, J. y Shugart, M. (1995). "Incentives to Cultivate a Personal Vote: a Rank Ordering of Electoral Formulas". *Electoral Studies*, vol. 14, n°4, pp. 417-439.
- Centro de Estudios Públicos (eds.). (2001). "Radiografía de la opinión pública chilena. Principales resultados del último estudio nacional de opinión pública del CEP". Centro de Estudios Públicos, Chile.
- Cerda, R. y Vergara, R. (2005). "Business Cycle and Political Election Outcomes: New Evidence from the Chilean Democracy". *Instituto de Economía-PUC*, n°295, pp 2-16.
- Cerda, R. y Vergara, R. (2009). "Desempeño Económico y Resultados Electorales". *Centro de Estudios Públicos*, n°308, pp. 1-8.
- Coates, D. (1995). "Measuring the 'Personal Vote' of Members of Congress". *Public Choice*, vol. 85, n°3, pp. 227-248.
- Codina Powers, Germán (2014). *Germán Codina Powers. Alcalde de Puente Alto*. Blog en línea: http://developing.mpuebloalto.cl/bgcodina/?page_id=23
- Cover, D. y Burnberg, S. (1982). "The impact of congressional mail on constituent opinion". *American Political Science Review*, vol. 76, n°2, pp. 347-359.
- Cox, G. y Katz, J. (1996). "Why Did the Incumbency Advantage in U.S. House Elections Grow?" *American Journal of Political Science*. N°42, pp. 78-97.
- Dávila, M. (2010). "Tecnocracia y democracia en el Chile contemporáneo: el caso de los gobiernos de la Concertación (1990-2010)". *Revista de Sociología*, n°24, pp. 199-217.
- Delamaza, G. (2013). "De la elite civil a la elite política. Reproducción del poder en contextos de democratización". *Polis, Revista Latinoamericana*, vol. 12, n°36, pp. 2-24.

- Fiorina, M. (1997). *Congress-keystone of the Washington establishment*. New Haven, Yale University.
- Hallerberg, M. y Marier, P. (2001). "Executive Authority, the Personal Vote, and Budget Discipline in Latin American and Caribbean Countries". *Center for European Integration Studies*, pp. 1-34.
- Huneus, C. (2003). "*Chile, un país dividido. La actualidad del pasado*". Santiago: Catalonia.
- Izquierdo, J.; Morales, M. y Navia, P. (2008). "Voto cruzado en Chile: ¿Por qué Bachelet obtuvo menos votos que la Concertación el 2005?". *Política y Gobierno*, vol. 15, n°1, pp. 35-73.
- Jacobson, G. (1990). "The effects of Campaign Spending in House Elections: New Evidence for Old Arguments". *American Journal of Political Science*, vol. 34, n°2, pp. 334-62.
- Joignant, A. (2011). "The Politics of Technopols: Resources, Political Competence and Collective Leadership in Chile, 1990-2010". *Journal of Latin American Studies*, vol. 43, n°3, pp. 517-546.
- Joignant, A. y Navia, P. (2003). "De la política de individuos a los hombres del partido: Socialización, competencia política y penetración electoral de la UDI (1989-2001)". *Centro de Estudios Públicos*, n°89, pp. 129-171.
- Kitschelt, H. (2000). "Linkages Between Citizens and Politicians in Democratic Politics". *Comparative Political Studies*, vol. 33, n°6/7, pp. 845-879.
- La Nación (2012). "Municipales: RN cede Concepción a la UDI y Larraín pronostica derrota", *La Nación*, jueves 26 de julio de 2012. En línea: <http://www.lanacion.cl/municipales-rn-cede-concepcion-a-la-udi-y-larrain-ponostica-derrota/noticias/2012-07-26/134547.html>
- La Nación (2012). "Puente Alto: PS acusa uso de recursos municipales en campaña oficialista", *La Nación*, viernes 31 de agosto de 2012. En línea: <http://www.lanacion.cl/puente-alto-ps-acusa-uso-de-recursos-municipales-en-campana-oficialista/>
- La Segunda online (2012). "Larraín: 'Se va a perder Concepción y punto'", *La Segunda*, jueves 26 de julio de 2012. En línea: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2012/07/767200/larain-se-va-a-perder-concepcion-y-punto>
- La Segunda online (2012). "Van Rysselberghe aseguró que la derrota de Armstrong no afectará su aspiración senatorial". *La Segunda*, lunes 29 de octubre de 2012. En línea: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2012/10/792719/Van-Rysselberhe-aseguro-que-la-derrota-de-Armstrong-no-afectara-su-aspiracion-senatorial>
- Lancaster, T. (1986). "Electoral Structures and Pork Barrel Politics". *International Political Science Review*, vol. 7, n°1, pp. 67-81.

- Lehmann, C. y Hinzpeter, X. (1999). “Dime por quién votas... y te diré quién eres... Perfil de votantes de Lagos, Lavín, Zaldívar e indecisos en base a encuesta CEP abril-mayo 1999”. *Puntos de Referencia*, n° 210.
- Libertad y Desarrollo (2009). “Voto voluntario: Mayor calidad de la democracia”. *Temas Públicos*, n° 906.
- Luna, J.P. (2006). “Segmented Party Voter Linkages in Latin America: The Case of the UDI”. *Journal of Latin American Studies*, vol. 42, n°2 pp. 325-356.
- Luna, J.P. y Rosenblatt, F. (2012). “¿Notas para una autopsia? Los partidos políticos en el Chile actual”. En Díaz, F. y Sierra, L. (eds.), “*Democracia con partidos. Informe para la reforma de los partidos políticos en Chile*”. Santiago, CEP y CIEPLAN.
- Luna, J. y Zeichmeister, E. (2005). “Political Representation in Latin America: A study of elite-mass congruence in nine countries”, *Comparative Political Studies*, vol. 38, n°4. pp. 388-410.
- Luna, J. (2008). “Partidos políticos y sociedad en Chile: trayectoria histórica y mutaciones recientes”. En Fontaine, A.; Larroulet, C.; Navarrete, J. e I. Walker (eds.), *Reforma de los partidos políticos en Chile*. Santiago, PNUD, CEP, Libertad y Desarrollo, Proyeoamérica y CIEPLAN.
- Mainwaring, S. y Torcal, M. (2003). “The Political Re-crafting of Social Bases of Party Competition: The Case of Chile 1973-1995”. *British Journal of Political Science*, n° 33, pp. 55-84.
- Mascareño, C. (2011). “Contraloría confirma irregularidades en los subsidios entregados durante la gestión de Van Rysselberghe”. *La Tercera*, 22 de septiembre de 2011. En línea: <http://www.latercera.com/noticia/politica/2011/09/674-394474-9-contraloria-confirma-irregularidades-en-subsidios-entregados-durante-gestion-van.shtml>
- Miranda, C. (2012). “Delpin: DC hasta triplica la votación de otros partidos en La Granja”, *La Nación*, martes 24 de julio de 2012. En línea: <http://www.lanacion.cl/delpin-dc-hasta-triplica-en-votacion-a-otros-partidos-en-la-granja/noticias/2012-07-24/170202.html>
- Morales, M. (2008). “La primera mujer presidenta de Chile. ¿Qué explicó el triunfo de Michelle Bachelet en las elecciones de 2005- 2006?” *Latin American Research Review*, vol. 43, n°1, pp. 7-32.
- Morales, M. (2011). “Precauciones frente al voto voluntario”. *Chile 2010. Sexta Encuesta Nacional UDP: Percepciones y actitudes sociales*, pp. 59-72.
- Morales, M. y Rubilar, F. (2011). “¿Por qué (no) me quieren? Bachelet y Piñera frente a frente”. *Chile 2010. Sexta Encuesta Nacional UDP: Percepciones y actitudes sociales*, pp. 13-28.

- Municipalidad de Puente Alto (2010). "Plan de Desarrollo Comunal 2011-2020". *Ilustre Municipalidad de Puente Alto*, Secretaría de planificación comunal.
- Navia, P. (2001). "El efecto Lavín en las elecciones municipales del año 2000 en Chile". Prepared for delivery at the 2001 Meeting of the Latin American Studies Association, Washington DC, September 6-8, 2001.
- Navia, P. (2006). "La elección presidencial de 2005 en Chile". *Debate Político. Revista Iberoamericana de Análisis Político*, vol. 3, N°4-5, pp 215-228.
- Rivas, S. (2012). "Aprendiendo a perder". *Qué Pasa*, lunes 29 de octubre de 2012. En línea: <http://www.quepasa.cl/articulo/politica/2012/10/19-10412-9-aprendiendo-a-perder.shtml>
- Sierra, L. (2007). "El voto como derecho: Una cuestión de principios". En, (eds). Arturo Fontaine, Cristián Larroulet, José Antonio Viera-Gallo e Ignacio Walker, *Modernización del régimen electoral chileno*. Santiago: PNUD/CIEPLAN.
- Shugart, M.; Valdini, M. y Suominen, K. (2005). "Looking for Locals: Voter Information Demands and Personal Vote-Earning Attributes of Legislators under Proportional Representation". *American Journal of Political Science*, vol. 49, n° 2, pp. 437-449.
- SoyChile.cl (2012). "Jacqueline van Rysselberghe aseguró que la derrota de Armstrong no afectará su aspiración senatorial". *soychile.cl*, 29 de octubre de 2012. En línea: <http://www.soychile.cl/Concepcion/Politica/2012/10/29/130064/Van-Rysselberhe-aseguro-que-la-derrota-de-Armstrong-no-afectara-su-aspiracion-senatorial.aspx>
- Tauran, E. (2012). "J. Van Rysselberghe pone a prueba su popularidad: Si apoyas a Armstrong me apoyas a mí", *Radio Bío-Bío*, viernes 5 de octubre de 2012. En línea: <http://www.biobiochile.cl/2012/10/05/j-van-rysselberghe-pone-a-prueba-su-popularidad-si-apoyas-a-armstrong-me-apoyas-a-mi.shtml>
- Tironi, E. y F. Agüero (1999). "¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?" *Estudios Públicos*, n° 74, pp. 151-168.
- Valenzuela, A. y Valenzuela, S. (1976). *Chile: Politics and Society*. New Brunswick: Transaction Book.
- Vicuña, Manuel (2001). *La belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de siglo*. Santiago: Editorial Sudamericana.
- Whitefield y Rohrschneider (2007). "Explaining Party-Citizen Linkages: Programmatic, Charisma and Clientelism in Post-Communist Party Systems". Ponencia presentada en la conferencia de American Political Science Association.

